LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

PRUEBA DE COMPETENCIA ESPECÍFICA (PCE)

MODELO DE EXAMEN — UNEDASISS

Duración: 90 min. · Material: Ninguno

EXAMEN RESUELTO

INSTRUCCIONES GENERALES

- Dispone de 90 minutos para realizar el examen.
- Material permitido: NINGUNO.
- Mientras tenga el examen en su poder SOLO puede comunicarse con los miembros del Tribunal de examen. Cualquier otro tipo de comunicación o uso de dispositivos o materiales no autorizados supondrá la retirada del examen, lo que será reflejado en el Acta como COPIA ILEGAL.
- El examen debe realizarse con bolígrafo azul o negro.
- No puede utilizar ningún tipo de corrector.
- No puede utilizar ninguna hoja que no haya sido entregada por algún miembro del Tribunal de examen. Las hojas de respuesta deben ir numeradas en las casillas que aparecen en la parte inferior.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

La prueba consta de 3 partes:

PRIMERA PARTE: Bloque de 12 preguntas objetivas con un valor total de **5 puntos**. SOLO debe responder 10 de las 12 preguntas. Si responde más de 10 preguntas, solo se corregirán las 10 primeras. Cada acierto suma 0,5 puntos, cada error resta 0,15 y las preguntas en blanco no computan. Solo hay una respuesta correcta —a), b) o c)— para cada pregunta. Para contestar a este bloque debe utilizarse la hoja de respuestas Tipo Test.

SEGUNDA PARTE: Bloque en el que hay que redactar un texto argumentativo que tiene un valor total de **2 puntos**. Las faltas de ortografía detraen puntuación. Cada pregunta ofrece dos opciones (A y B); SOLO debe elegir una de las opciones.

TERCERA PARTE: Bloque en el que hay que desarrollar un tema de literatura que tiene un valor total de **3 puntos**. Las faltas de ortografía detraen puntuación. Cada pregunta ofrece dos opciones (A y B); SOLO debe elegir una de las opciones.

BLOQUE 1 (preguntas objetivas, 5 puntos)

Lea el texto y responda SOLO DIEZ de las siguientes doce preguntas.

Texto

TEORÍA DE LA LENTITUD

Hasta no hace mucho, ser lento era una virtud. No hablo de ser perezoso o indolente, sino de hacer las cosas despacio, con eficacia pero concediéndoles el tiempo necesario. Moverse, caminar, despedirse con lentitud cortés, remarcaba la dignidad de las personas. Confería un aire respetable. Incluso, elegante. Por eso los antiguos monarcas, los filósofos, los aristócratas, se movían despacio. La razón era el respeto que entonces inspiraban los ancianos y la gente mayor, experimentada, libre ya de las prisas e impulsos de la juventud. Eran esas unas referencias que se procuraba imitar. La literatura española del Siglo de Oro abunda en tales situaciones, con la figura del hidalgo pobre que, cuando salía a la calle fingiendo haber comido, caminaba con digna lentitud. Con altiva y sosegada calma.

Pero no hace falta ir tan lejos. Todos recordamos ejemplos recientes, familiares o no, de quienes hacían las cosas despacio. De quienes se movían, no ansiosos por hacerlo todo cuanto antes, sino empleando el tiempo adecuado […]. Nuestros abuelos no pretendían hacerlo o tenerlo todo en el acto. Al moverse y vivir despacio, hacían su existencia más rica y plena. También la de quienes los rodeaban.

Un tigre, un gato que caza, son lentos hasta el salto final. Creo que nos equivocamos renunciando a la lentitud en favor de una engañosa rapidez que a menudo anula cierta clase de eficacia. Antes, viajar no era solo ir de un lugar a otro, sino un modo de vivir mientras viajabas: paisajes vinculados a reflexión y tiempo para esta. Ahora nos movemos deprisa por autopistas sin nada que mirar, saltamos de aeropuerto en aeropuerto y hasta el turismo es itinerario fijo e ineludible, visita aquí y allá, comida a las dos y selfi a las cinco. Nueva York en dos días, China en cuatro. Cruzamos océanos en once horas y recorremos continentes de punta a punta en la mitad de ese tiempo, renunciando a los trenes que en sí mismos suponían una aventura; a los transatlánticos que dejaban espacio a las relaciones, a la reflexión y a la vida. Queremos en casa lo deseado al día siguiente de adquirirlo en Amazon; nos entregamos sin reservas al producto industrial y renunciamos al trabajo minucioso del artesano; buscamos el significado de una palabra pulsando en un teléfono móvil, renunciando al placer de hojear despacio un libro o un diccionario; privándonos así, también, de las sorpresas inesperadas, los descubrimientos colaterales que ese hojear de páginas puede depararnos.

Por supuesto, vivir con lentitud sin parecer torpe o indolente, o serlo, es arte de unos pocos. Hay que trabajarlo y pagar el precio. Pero quien sabe ser lento acaba siendo rico; y el apresurado suele caer, además, en el ridículo. Aunque tampoco el ejercicio de la lentitud sea una garantía contra la ridiculez. Hay una especie de movimiento social, el *Slow* […], que defiende ciudades lentas, comida lenta, moda lenta. Como todos los movimientos de los que se apropia el mundo actual, mezcla principios muy razonables con demagogias varias y alguna tontería. Pero, en mi opinión, las ventajas de una inteligente lentitud no necesitan adscribirse a movimiento alguno; entre otras cosas porque las tendencias sociales suelen acabar en manos de agencias publicitarias. La lentitud positiva es un asunto individual, de cómo cada ser humano desea vivir y relacionarse con el entorno.

Arturo Pérez-Reverte, *XL Semanal*, 22 de marzo de 2020 (texto adaptado).

1. Con este texto, el autor pretende transmitir la idea de que:

a) Los movimientos sociales permiten recuperar tradiciones antiguas.
b) La lentitud es una cualidad que los jóvenes consideran pasada de moda.
c) En la actualidad se vive de forma apresurada e irreflexiva.

Solución.

Respuesta: c)

Ojo con las opciones que suenan bien. Las tres tienen relación con el texto, pero solo una recoge lo que el autor defiende. La tesis es explícita (línea 14): *«Creo que nos equivocamos renunciando a la lentitud en favor de una engañosa rapidez»*. El resto del texto la ilustra con ejemplos del presente —autopistas *«sin nada que mirar»*, turismo de itinerario fijo, Amazon, el móvil— en los que se pierde el tiempo para la reflexión y para los *«descubrimientos colaterales»*.

- **a) es falsa:** el texto menciona el movimiento *Slow*, pero el autor se distancia de él: *«mezcla principios muy razonables con demagogias varias y alguna tontería»*. Defiende, además, que la lentitud *«no necesita adscribirse a movimiento alguno»*.
- **b) es falsa:** el texto no dice qué piensan los jóvenes. La juventud aparece solo como contraste (*«libre ya de las prisas e impulsos de la juventud»*) para explicar por qué se imitaba a los mayores. Es una **extrapolación** del lector.

Estrategia para las preguntas de idea principal: busca la frase en la que el autor opina en primera persona (*Creo que…*, *en mi opinión…*). Casi siempre contiene la tesis, y la opción correcta será la que mejor la resuma.

2. El autor expresa su opinión mediante el uso de:

a) Adjetivos valorativos, la primera persona gramatical y conectores.
b) Sustantivos y préstamos lingüísticos.
c) Verbos en imperfecto de indicativo y oraciones simples.

Solución.

Respuesta: a)

Un texto de opinión deja huellas de su autor. Las tres marcas de la opción a) aparecen con claridad:

1. **Adjetivos valorativos:** *engañosa* rapidez, *inteligente* lentitud, *digna* lentitud, existencia *más rica y plena*, principios *muy razonables*.
2. **Primera persona:** singular (*No hablo de…*, *Creo que…*, *en mi opinión*) y plural inclusivo (*nos equivocamos*, *nos movemos*, *Queremos*), que implica al lector.
3. **Conectores** que ordenan la argumentación: *pero*, *por supuesto*, *aunque*, *además*, *entre otras cosas porque*.

- **b) es falsa:** hay sustantivos en cualquier texto, y los préstamos (*selfi*, *Slow*) solo nombran realidades; no expresan una opinión por sí mismos.
- **c) es falsa:** el imperfecto (*era*, *se movían*, *caminaba*) sirve para evocar el pasado, no para valorar. Además, en el texto predominan las oraciones compuestas, no las simples.

Regla útil: en las preguntas sobre subjetividad, busca adjetivos valorativos y primera persona. Son las dos marcas de opinión más fiables.

3. Mediante el uso de la conjunción *aunque* el autor pretende introducir:

a) Una causa.
b) Una consecuencia.
c) Una idea de contraste.

Solución.

Respuesta: c)

La oración es *«Aunque tampoco el ejercicio de la lentitud sea una garantía contra la ridiculez»* (línea 29). *Aunque* es una **conjunción concesiva**: introduce una objeción que contrasta con lo dicho justo antes (*«el apresurado suele caer, además, en el ridículo»*), pero no lo anula. El autor se adelanta a una posible crítica y matiza su propia afirmación.

- **a) es falsa:** la causa se expresa con *porque*, *ya que* o *puesto que*. El propio texto ofrece un ejemplo: *«entre otras cosas porque las tendencias sociales suelen acabar en manos de agencias publicitarias»*.
- **b) es falsa:** la consecuencia se expresa con *así que*, *por tanto* o *de modo que*.

Prueba rápida: si puedes sustituir el nexo por *a pesar de que* sin cambiar el sentido, es concesivo. Y la concesión expresa siempre una idea de contraste.

4. El autor repite el uso de adjetivos, sustantivos y adverbios referidos a la velocidad (*lentitud, rapidez, lento, apresurado, despacio, rápido,* etc.) para:

a) Mostrar su riqueza de vocabulario sobre el tema.
b) Dotar de coherencia al texto.
c) Organizar los párrafos del texto.

Solución.

Respuesta: b)

El léxico de la velocidad forma un **campo semántico** que recorre el texto de principio a fin. Esa recurrencia —repeticiones, derivados (*lento/lentitud*, *rápido/rapidez*) y antónimos (*lento/apresurado*)— mantiene el mismo tema en todos los párrafos y garantiza la **unidad temática** del texto, es decir, su coherencia.

- **a) es falsa:** no es un alarde de vocabulario. Si lo fuera, el autor evitaría repetir; la reiteración responde a la necesidad de mantener el hilo del tema.
- **c) es falsa:** la organización en párrafos depende de la estructura del contenido y de marcadores como *«Pero no hace falta ir tan lejos»* o *«Por supuesto»*, no de las palabras repetidas.

Matiz que conviene tener presente: en sentido estricto, la recurrencia léxica es un mecanismo de **cohesión** que está al servicio de la coherencia. Aquí la única opción válida es b); si en otra pregunta aparecen ambas, *cohesión* será la más precisa.

5. La palabra *transatlántico* se ha formado mediante un proceso de:

a) Acronimia.
b) Sufijación apreciativa.
c) Prefijación.

Solución.

Respuesta: c)

$$\textit{trans-}\text{ (‘al otro lado de’) } + \textit{ atlántico} \rightarrow \textit{transatlántico}$$

Se añade un **prefijo** a una palabra que ya existe y el resultado es una palabra nueva. El mismo prefijo

aparece en *transportar*, *transformar* o *transcontinental*.

- **a) es falsa:** la acronimia une fragmentos de dos palabras (*autobús* < *automóvil* + *ómnibus*; *cantautor* < *cantante* + *autor*). Aquí *atlántico* aparece completo.
- **b) es falsa:** la sufijación apreciativa añade al final sufijos diminutivos, aumentativos o despectivos (*-ito*, *-ón*, *-ucho*). En *transatlántico* el morfema añadido va delante de la base.

Truco visual: si el elemento añadido va delante de una palabra que existe por sí sola, piensa en prefijación; si va detrás, en sufijación.

6. La estructura morfológica del sustantivo *ridiculez* es:

a) [[ridicul][ez]], porque es una palabra sufijada.
b) [[[ridi][cul]][ez]], porque es una palabra parasintética.
c) [[ri][diculez]], porque es una palabra prefijada.

Solución.

Respuesta: a)

ridícul(o) (adjetivo) + *-ez* (sufijo) → *ridiculez* (sustantivo)

El sufijo **-ez** forma sustantivos abstractos de cualidad a partir de adjetivos: *vejez*, *timidez*, *sencillez*. La palabra se construye en un único paso de derivación, y eso es lo que representan los corchetes [[ridicul][ez]].

- **b) es falsa** por dos motivos: *ridi* y *cul* no son morfemas del español, y la **parasíntesis** exige prefijo y sufijo a la vez (*en-* + *roj-* + *-ecer*) o composición y derivación a la vez (*quince* + *año* + *-ero*). Aquí no hay prefijo.
- **c) es falsa:** *ri-* no es un prefijo y *diculez* no existe como palabra.

Regla que resuelve el tipo entero: cada segmento debe ser un morfema reconocible. Si al separar aparece un fragmento que no significa nada (*ri-*, *ridi-*, *cul-*), la segmentación es falsa.

7. Las palabras *perezoso* y *ansioso*:

a) Comparten la sílaba *-oso*.
b) Son adjetivos derivados de adjetivos mediante los sufijos *-ioso* y *-zoso*.
c) Son adjetivos derivados de sustantivos mediante el sufijo *-oso*.

Solución.

Respuesta: c)

pereza (sustantivo) + *-oso* → *perezoso* *ansia* (sustantivo) + *-oso* → *ansioso*

El sufijo **-oso** forma adjetivos a partir de sustantivos con el sentido de 'que tiene o muestra' lo que indica la base: *cariñoso*, *miedoso*, *orgulloso*.

- **a) es falsa**, y es la opción que separa a quien tiene claros los conceptos: confunde **sílaba** y **morfema**. *-oso* es un sufijo, no una sílaba: la división silábica es *pe-re-zo-so* y *an-sio-so*, así que la sílaba final que comparten es *-so*.
- **b) es falsa:** las bases son sustantivos, no adjetivos, y los sufijos *-ioso* y *-zoso* no existen. La *z* y la *i* pertenecen a la base (*perez-*, *ansi-*).

Truco visual: para saber la categoría de la base, quita el sufijo y busca la palabra de la que procede. Si obtienes *pereza* y *ansia*, la base es un sustantivo.

8. En la oración «quien sabe ser lento acaba siendo rico», el elemento subrayado es un:

a) Pronombre relativo con función de sujeto.
b) Pronombre relativo con función de complemento directo.
c) Pronombre personal con función de atributo.

Solución.

Respuesta: a)

Dos pistas convergen (línea 28):

1. **Es un pronombre relativo:** *quien* introduce la oración de relativo *quien sabe ser lento* y no tiene antecedente expreso (equivale a 'la persona que'). Por eso toda esa oración funciona como un sustantivo: es el sujeto de *acaba siendo rico*.
2. **Es el sujeto de** *sabe*: concuerda con el verbo en tercera persona del singular. Prueba: *¿quién sabe ser lento?* → *quien*.

- **b) es falsa:** el complemento directo de *sabe* es el infinitivo *ser lento* (*sabe eso*), no *quien*.
- **c) es falsa:** *quien* no es un pronombre personal (*yo*, *tú*, *él*…), sino relativo. Además, los atributos de la oración son *lento* (de *ser*) y *rico* (de la perífrasis *acaba siendo*).

Cuidado con la tilde: quién, con tilde, es interrogativo o exclamativo (*¿Quién lo sabe?*). Sin tilde, como aquí, es relativo.

9. En la oración «También la de quienes los rodeaban» (línea 13), el pronombre personal subrayado se refiere a:

a) Todos.
b) Nuestros abuelos.
c) Un tigre, un gato que caza.

Solución.

Respuesta: b)

Hay que leer la oración en su contexto (líneas 12-13): *«Nuestros abuelos no pretendían hacerlo o tenerlo todo en el acto. Al moverse y vivir despacio, hacían su existencia más rica y plena. También la de quienes los rodeaban»*. *Los* es un pronombre **anafórico** con función de complemento directo que retoma *nuestros abuelos*: 'quienes rodeaban a nuestros abuelos'. Del mismo modo, *la* retoma *existencia*.

- **a) es falsa:** *todos* aparece en *«Todos recordamos ejemplos recientes»* (línea 10), con el verbo en primera persona del plural. Se refiere a *nosotros*, y para retomarlo el autor habría escrito *nos*, no *los*.
- **c) es falsa:** *«Un tigre, un gato que caza»* aparece en el párrafo siguiente. Un pronombre anafórico remite a algo mencionado antes y, además, el fragmento habla de personas, no de animales.

Estrategia: sustituye el pronombre por cada opción y lee la frase. Solo una tiene sentido: *«También la [existencia] de quienes rodeaban a nuestros abuelos»*.

10. En la oración «las ventajas de una inteligente lentitud no necesitan adscribirse a movimiento alguno», hay una:

a) Hipérbole.
b) Personificación.
c) Metonimia.

Solución.

Respuesta: b)

Se atribuye a un concepto abstracto, *las ventajas*, una necesidad y una acción propias de las personas: *adscribirse* (afiliarse, sumarse) a un movimiento social (línea 32). Dar rasgos humanos a lo que no lo es se llama **personificación** o prosopopeya.

- **a) es falsa:** la hipérbole es una exageración desmesurada (*te lo he dicho mil veces*). En esta oración no se exagera nada.
- **c) es falsa:** la metonimia nombra una realidad con el nombre de otra con la que guarda una relación de contigüidad: el autor por la obra (*leer a Cervantes*), el continente por el contenido (*tomar una copa*). Aquí no se sustituye un término por otro.

Prueba rápida: pregúntate quién realiza la acción del verbo. Si el sujeto es una idea o un objeto y el verbo exige una persona (*adscribirse*, *afiliarse*, *opinar*, *decidir*), hay personificación.

11. Los pares de palabras *apresurado* y *lento* y *rapidez* y *lentitud* son:

a) Homónimos.
b) Parónimos.
c) Antónimos.

Solución.

Respuesta: c)

Apresurado y *lento*, *rapidez* y *lentitud* tienen significados opuestos: son **antónimos**. En concreto, antónimos graduales, porque entre los dos extremos caben términos intermedios (*algo lento*, *bastante rápido*).

- **a) es falsa:** los homónimos tienen la misma forma y distinto significado (*vino*, del verbo *venir*, y *vino*, la bebida). Estas palabras no se parecen en la forma.
- **b) es falsa:** los parónimos se parecen en la forma, pero no en el significado (*actitud/aptitud*, *absolver/absorber*).

Regla que resuelve el tipo entero: sinónimos y antónimos se definen por el **significado**; homónimos y parónimos, por la **forma**. Si las palabras no se parecen en nada, descarta directamente las dos últimas categorías.

12. En el texto, un sinónimo de *indolente* es:

a) Vago.
b) Indoloro.
c) Valiente.

Solución.

Respuesta: a)

Indolente significa 'flojo, perezoso' o 'que no se afecta o conmueve'. El propio texto da la pista: lo coloca junto a *perezoso* (*«No hablo de ser perezoso o indolente»*, línea 1) y junto a *torpe* (*«sin parecer torpe o indolente»*, línea 27). Su sinónimo es *vago*.

- **b) es falsa**, y es la trampa de la pregunta: *indoloro* ('que no causa dolor') se parece en la forma a

indolente, pero significa otra cosa. Son parónimos, no sinónimos.

- **c) es falsa:** *valiente* no guarda ninguna relación de significado con *indolente*.

Estrategia para las preguntas de vocabulario: no elijas por el parecido de la palabra: sustituye cada opción en la frase del texto. *«No hablo de ser perezoso o vago»* tiene sentido; *«perezoso o indoloro»*, no.

BLOQUE 2 (texto argumentativo, 2 puntos)

Elija SOLO UNA de las siguientes opciones. Indique qué opción ha elegido.

Este bloque no tiene «respuesta correcta»: se evalúa la argumentación, la estructura, la corrección y la expresión. Se ofrecen los argumentos disponibles y un modelo de redacción para cada opción.

Antes de escribir

Claves del bloque.

La extensión orienta la planificación. Una cara (20-25 líneas) equivale a unas 250 palabras: **cuatro o cinco párrafos**. Escribir el doble no suma; delata falta de planificación.

Estructura segura: introducción con la **tesis** explícita → dos o tres argumentos, uno por párrafo → una **concesión** al punto de vista contrario que después se refuta → conclusión que reformula la tesis.

Registro: formal y académico. Restan los coloquialismos, las repeticiones y los verbos comodín (*hacer*, *poner*, *tener*).

Lo que más resta: las faltas de ortografía, acentuación y puntuación (0,1 cada una), no indicar la opción elegida, no formular ninguna tesis y amontonar opiniones sin conectores.

A. Elabore un breve texto argumentativo sobre que *Las actividades extraescolares de niños y adolescentes deberían limitarse a dos horas a la semana.* Argumentos a favor o en contra.

Solución.

Qué pide exactamente. Posicionarse sobre una medida concreta: un **límite de dos horas semanales**. No se discute si las extraescolares son buenas o malas en general, sino si conviene fijar ese tope. La tesis debe referirse a él.

A favor de limitarlas: los niños necesitan tiempo libre para jugar, descansar e incluso aburrirse, que también es formativo; las agendas saturadas generan estrés y cansancio y restan tiempo al estudio y al sueño; muchas actividades responden más a las necesidades de los adultos (horarios laborales, expectativas) que a los intereses del menor; su coste crea desigualdad entre familias.

En contra: las extraescolares desarrollan capacidades que el aula no cubre (deporte, música, idiomas, trabajo en equipo); dos horas semanales no bastan para progresar en casi ninguna; facilitan la conciliación y ofrecen una alternativa sana a las pantallas; una norma general ignora la diversidad de edades, intereses y situaciones familiares.

Modelo de redacción (postura en contra):

Opción elegida: A.

Limitar las actividades extraescolares de niños y adolescentes a dos horas semanales puede parecer una buena forma de protegerlos del estrés. Sin embargo, considero que una restricción tan rígida resultaría contraproducente, pues ignora tanto el valor formativo de estas actividades como la diversidad de situaciones familiares.

En primer lugar, las actividades extraescolares complementan la educación reglada. El deporte, la música o los idiomas desarrollan capacidades —la disciplina, el trabajo en equipo, la creatividad— que el aula no siempre alcanza a cultivar. Dos horas semanales apenas bastan para un entrenamiento o una clase de instrumento, de modo que el límite impediría progresar en cualquiera de ellas.

En segundo lugar, estas actividades cumplen una función social y de conciliación. Para muchas familias con horarios laborales extensos, suponen un espacio seguro y enriquecedor frente a la alternativa de pasar la tarde solos o ante una pantalla. Además, favorecen la igualdad de oportunidades cuando las ofrecen el

propio centro o el ayuntamiento.

Es cierto que existen agendas saturadas que dejan a los menores sin tiempo para el juego libre o el descanso, y conviene evitarlas. No obstante, la solución no pasa por una norma general, sino por el equilibrio: escuchar los intereses de cada niño, vigilar su bienestar y adaptar la carga a su edad.

En definitiva, más que fijar un tope arbitrario, lo razonable es que cada familia encuentre la medida justa para que las extraescolares sigan siendo una oportunidad y no una obligación.

B. Elabore un breve texto argumentativo sobre *Es más fácil y rápido comprar por internet que ir a una tienda.* Argumentos a favor o en contra.

Solución.

Aviso sobre esta opción. El enunciado contiene **dos afirmaciones**: que es más *fácil* y que es más *rápido*. Una buena tesis puede darles la razón a ambas, negarlas o matizarlas (por ejemplo, más fácil, pero no siempre más rápido). Distinguirlas demuestra una lectura atenta y da estructura al texto. Conviene evitar el relato de las propias compras: un ejemplo personal solo suma si ilustra un argumento.

A favor: tiendas abiertas a cualquier hora y accesibles desde cualquier lugar; buscadores, filtros y opiniones permiten comparar precios y características en minutos; plazos de entrega cada vez más cortos; ventaja clara para personas con movilidad reducida o que viven lejos de las zonas comerciales.

En contra: hay que esperar el envío, mientras que en la tienda el producto se obtiene al momento; no se puede probar ni tocar, lo que provoca errores y devoluciones engorrosas; el exceso de oferta dificulta decidir; la tienda ofrece asesoramiento personal y resuelve dudas en el acto; exige una competencia digital que no todo el mundo tiene.

Conexión con el texto del examen: Pérez-Reverte critica que *«queremos en casa lo deseado al día siguiente de adquirirlo en Amazon»* (línea 22). Citarlo como apoyo de un argumento en contra, o refutarlo en uno a favor, enriquece la respuesta.

Modelo de redacción (postura a favor, con matices):

Opción elegida: B.

Hace apenas dos décadas, comprar implicaba desplazarse, ajustarse a un horario y, a menudo, hacer cola. Hoy basta con unos clics. Por ello, sostengo que comprar por internet es, en la mayoría de los casos, más fácil y rápido que acudir a una tienda física, aunque esta comodidad tenga ciertos límites.

En primer lugar, el comercio electrónico elimina las barreras de tiempo y espacio. Las tiendas en línea están abiertas a cualquier hora y permiten comprar desde casa, algo especialmente valioso para personas con poco tiempo, con movilidad reducida o que viven lejos de las zonas comerciales.

En segundo lugar, internet agiliza la elección. Los buscadores, los filtros y las opiniones de otros usuarios permiten comparar precios y características en pocos minutos, mientras que hacerlo en persona exigiría recorrer varios establecimientos. Asimismo, los plazos de entrega se han reducido hasta el punto de recibir el pedido al día siguiente.

Ahora bien, esta rapidez no siempre es total. Hay que esperar el envío, no es posible probar ni tocar el producto y las devoluciones pueden resultar engorrosas. Además, la tienda física ofrece un trato personal y la satisfacción inmediata de llevarse la compra en el momento.

En conclusión, aunque la tienda tradicional conserva ventajas que no conviene despreciar, la compra en línea resulta, por lo general, más sencilla y ágil. La clave está en elegir el canal según lo que se necesite en cada momento.

BLOQUE 3 (tema de literatura, 3 puntos)

Elija SOLO UNA de las siguientes opciones. Indique qué opción ha elegido.

A. Desarrolle el siguiente tema de literatura: La novela española posterior a 1939 (hasta 1980). Principales tendencias, autores y obras.

Solución.

Aviso de extensión y enfoque: cuatro décadas de novela no caben con todos sus autores; hay que **seleccionar**. La guía de UNEDasiss permite centrar la respuesta en un periodo concreto (años 40 y 50, o años 60 y 70): si se hace, conviene indicarlo al principio y desarrollarlo con más profundidad. Para la visión completa, un esquema realista: contexto breve, una tendencia por párrafo con sus rasgos y dos o tres obras, y cierre.

1. Contexto

La **Guerra Civil** (1936-1939) rompe la continuidad de la narrativa: autores muertos o exiliados, **censura** franquista y aislamiento respecto a la novela europea. En paralelo, en el **exilio** se escribe una novela centrada en la guerra y en la memoria de España: **Ramón J. Sender** (*Réquiem por un campesino español*), **Francisco Ayala** y **Max Aub** (*El laberinto mágico*).

2. Tendencias y características

- **Años 40 — Novela existencial:** angustia, soledad, frustración y violencia en una sociedad devastada; personajes desorientados y tono amargo. Dentro de ella, el **tremendismo** acentúa lo sórdido y lo cruel.
- **Años 50 — Realismo social:** la novela como testimonio y denuncia de la injusticia y de la vida gris del país. Narrador objetivo, casi cinematográfico, que se limita a mostrar; **protagonista colectivo**; acción condensada en poco tiempo y espacio; abundancia de diálogo y lenguaje sencillo.
- **Años 60 — Novela experimental:** agotamiento del realismo social e influencia de Joyce, Proust, Kafka o Faulkner. **Monólogo interior**, perspectivismo, narración en segunda persona, ruptura del orden cronológico, disolución de la trama tradicional y lenguaje más complejo. El lector debe reconstruir la historia.
- **Desde 1975 — Vuelta a la narración:** con el fin de la dictadura y de la censura se recuperan la trama y el placer de contar, a menudo a través de géneros como la novela policíaca o la histórica, sin renunciar a los hallazgos técnicos anteriores.

3. Autores y obras

- **Camilo José Cela:** *La familia de Pascual Duarte* (1942), que inaugura el tremendismo; *La colmena* (1951), con su protagonista colectivo, abre el realismo social; *San Camilo, 1936* (1969) pertenece ya a la etapa experimental.
- **Carmen Laforet:** *Nada* (1945), la desolación de la posguerra vista por una joven en Barcelona.
- **Miguel Delibes:** *La sombra del ciprés es alargada* (1948), *El camino* (1950) y *Cinco horas con Mario* (1966), un largo monólogo interior.
- **Rafael Sánchez Ferlosio:** *El Jarama* (1956), cumbre del realismo objetivista.
- **Carmen Martín Gaite:** *Entre visillos* (1957) y, ya en la Transición, *El cuarto de atrás* (1978).
- **Luis Martín-Santos:** *Tiempo de silencio* (1962), la obra que marca el giro experimental.
- **Juan Marsé** (*Últimas tardes con Teresa*, 1966), **Juan Goytisolo** (*Señas de identidad*, 1966) y **Juan Benet** (*Volverás a Región*, 1967).
- **Eduardo Mendoza:** *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), símbolo de la recuperación de la trama.
- Otros nombres del realismo social: Ignacio Aldecoa, Ana María Matute y Jesús Fernández Santos.

4. Cierre

Conviene terminar mostrando que la evolución de la novela corre paralela a la historia del país —del testimonio amargo de la posguerra a la libertad formal de la Transición— y que autores como **Cela** o **Delibes** atraviesan varias tendencias, lo que demuestra que las etiquetas por décadas son orientativas. Señalarlo demuestra perspectiva y suele valorarse.

B. Desarrolle el siguiente tema de literatura: La poesía de la generación del 27. Principales características, autores y obras.

Solución.

Aviso de enfoque: no basta con enumerar diez poetas con sus libros. Se valora explicar **qué los une** y **cómo evoluciona** su poesía. Un esquema eficaz: contexto y nómina, características, etapas con autores y obras, y cierre.

1. Contexto y nómina

Grupo de poetas que publica sus primeras obras en los años veinte, dentro de la llamada **Edad de Plata**. El nombre procede del **homenaje a Góngora** en el tercer centenario de su muerte (Ateneo de Sevilla, 1927). Comparten edades próximas, formación universitaria, amistad, la **Residencia de Estudiantes**, revistas (*Revista de Occidente*, *La Gaceta Literaria*, *Litoral*) y la antología *Poesía española* (1932) de Gerardo Diego, que los presenta como grupo.

Nómina: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. Hoy se reivindica también a las autoras del grupo, conocidas como **Las Sinsombrero** (Concha Méndez, Ernestina de Champourcín, Josefina de la Torre), y **Miguel Hernández** suele considerarse su epígono.

2. Características

- **Síntesis de tradición y vanguardia:** el rasgo que define al grupo. La herencia clásica y popular convive con la experimentación de los ismos.
- **Tradición:** lírica popular (romances, canciones), Siglo de Oro (Garcilaso, San Juan de la Cruz y, sobre todo, Góngora) y Bécquer.
- **Vanguardia:** ultraísmo y creacionismo en los inicios; surrealismo a partir de 1928-1929.
- **Poesía pura:** influencia de Juan Ramón Jiménez y de las ideas de Ortega y Gasset (*La deshumanización del arte*, 1925).
- **La metáfora y la imagen** como centro del poema.
- **Variedad métrica:** del soneto, la décima o el romance al verso libre.

3. Etapas, autores y obras

- **Hasta 1927 — Poesía pura y neopopularismo. Jorge Guillén**, *Cántico* (1928), celebración de la realidad y máximo ejemplo de poesía pura; **Gerardo Diego**, *Manual de espumas* (1924), creacionismo; **Rafael Alberti**, *Marinero en tierra* (1925); **Federico García Lorca**, *Romancero gitano* (1928).
- **1927-1936 — Rehumanización y surrealismo.** Entran el amor, la angustia y la protesta social. Lorca, *Poeta en Nueva York* (escrito en 1929-1930); Alberti, *Sobre los ángeles* (1929); **Luis Cernuda**, *Un río, un amor* y *Los placeres prohibidos* (escritos entre 1929 y 1931); **Vicente Aleixandre**, *La destrucción o el amor* (1935); **Pedro Salinas**, *La voz a ti debida* (1933), cumbre de la poesía amorosa.
- **Tras la Guerra Civil — Exilio y posguerra.** Lorca es asesinado en 1936 y la mayoría del grupo parte al exilio: Cernuda reúne su obra en *La realidad y el deseo*, Guillén escribe *Clamor* y Alberti evoca la patria perdida. En España, **Dámaso Alonso**, con *Hijos de la ira* (1944), y Aleixandre, con *Sombra del paraíso* (1944), marcan la poesía de posguerra.

4. Cierre

Conviene terminar señalando que el 27 concilió lo culto y lo popular, lo clásico y lo vanguardista, y que su influencia se prolonga en la poesía posterior: *Hijos de la ira* abre la llamada poesía desarraigada. Relacionar el grupo con lo que viene después demuestra perspectiva y suele valorarse.

SOLUCIONARIO RÁPIDO – BLOQUE 1

Pregunta	Respuesta	Clave
1	c)	Tesis: *«nos equivocamos renunciando a la lentitud»*
2	a)	Adjetivos valorativos + primera persona + conectores
3	c)	*Aunque* es concesiva: introduce contraste
4	b)	El campo semántico de la velocidad da unidad temática
5	c)	*trans-* + *atlántico*: prefijación
6	a)	*ridícul(o)* + *-ez*: sufijación
7	c)	Sustantivo + *-oso* (*pereza*, *ansia*); *-oso* no es una sílaba
8	a)	Relativo sin antecedente, sujeto de *sabe*
9	b)	*Los* retoma *nuestros abuelos* (anáfora)
10	b)	*Las ventajas* «necesitan adscribirse»: personificación
11	c)	Significados opuestos: antónimos
12	a)	*Indolente* = *vago*; *indoloro* es la trampa

Este es el modelo oficial de examen de UNEDasiss para el formato anterior a 2025: tres bloques, con 12 preguntas objetivas (5 puntos, de las que se responden 10), texto argumentativo (2 puntos) y tema de literatura (3 puntos). UNEDasiss ha cambiado la estructura en las convocatorias posteriores, así que conviene usarlo para **practicar contenidos** —comprensión, gramática, léxico, argumentación y literatura— y no para calcular tiempos o puntuaciones del examen actual.

Arriesgar compensa. Con +0,5 por acierto y −0,15 por fallo, responder al azar entre tres opciones tiene valor esperado positivo (+0,067), y descartar una sola opción lo sube a +0,175. Pero **solo se corrigen las diez primeras respuestas**: hay que decidir de antemano qué dos preguntas se dejan en blanco.

Dónde están las trampas. La 7 confunde sílaba y morfema; la 12 juega con el parecido entre *indolente* e *indoloro*; la 4 exige distinguir la unidad temática de la simple riqueza léxica. Son preguntas que se fallan por leer deprisa, no por no saber.

El texto y el temario se refuerzan. Un texto que critica la prisa convive con un tema argumentativo sobre las compras por internet: el ejemplo de Amazon del propio Pérez-Reverte es un argumento listo para usar. Quien ha entendido el texto tiene medio Bloque 2 resuelto.